

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

NÚMERO SUELTO
15 céntimos en toda España.



1 Trajes de campo para señora y niña. 1.º Vestido de linón. 2.º Vestido de foulard moteado.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Las tristezas de Mayo.—Sucesos faustos.—Noticias de sociedad.—Muestras de simpatía.

Mayo, poniéndose en armonía con nuestros dolores y nuestras tristezas, ha sido el más desapacible de los meses, y ha llovido y ha hecho frío durante sus días que nos han hecho volver á los últimos del invierno.

Si no fuera por los perjuicios que esto causa á las cosechas, no sería muy de lamentar, porque el cielo nublado se aviene mejor que el sol brillante con la situación actual de la patria.

Y eso que hemos tenido algunas satisfacciones; la marcha estratégica de la escuadra mandada por el almirante Cervera, ha sido un triunfo para nuestros marinos, que han sido elogiados por los de todas las naciones que siguen atentamente las peripecias de la guerra.

En Madrid hemos tenido la satisfacción de ver al bravo y simpático capitán del *Montserrat*, Sr. Deschamps, que tan hábilmente burló el bloqueo de los yanquis, poniendo á salvo las armas y el dinero que la patria le había confiado y que llegó felizmente á su destino.

Cuantas recompensas se concedan al intrépido marino, serán pocas para recompensar su celo y su inteligencia.

¡Ay! ¡Si como tenemos hombres, tuviéramos elementos de guerra! ¡Si todos nuestros barcos correspondieran á las brillantes condiciones de los que los tripulan, entonces daríamos buena cuenta de esos infames enemigos, que al acercarse á nuestros puertos enarbolan nuestra bandera para herirnos á mansalva y traidoramente!

¿Se ha visto nunca canallada semejante? ¿Para cuándo se reservan las potencias de Europa el hacer practicar á esos vándalos del siglo XIX el derecho de gentes?

En Madrid no se habla, como es natural, más que de estas cosas, y en círculos, en cafés, en los pocos salones que hay abiertos, las noticias de la guerra son el objeto principal de las conversaciones.

Algo se ha hablado también de otros asuntos, como la crisis, la llegada á Madrid del Sr. León y Castillo, su vuelta á la embajada de París, y la entrada en el ministerio de Estado del duque de Almodóvar del Río.

Es éste un señor que goza de simpatías en los salones donde se reúne la sociedad elegante y el cuerpo diplomático. Hijo de un rico cosechero de vino de Jerez de la Frontera, se educó en Inglaterra y se casó siendo muy joven con la hija mayor de los duques de Hornachuelos, que lleva el título de duquesa de Almodóvar del Río, con grandeza de España, y pertenece por su madre á la linajada familia de los condes de Gavia.

El nuevo ministro de Estado es joven todavía, pues no ha cumplido los cincuenta años, y es persona muy instruida. Habita con su esposa y su hija, que ya ha sido presentada en sociedad, un elegante hotel de la Castellana, y allí recibirá al cuerpo diplomático, con el que tenemos que estar ahora en tan buenas relaciones.

La marquesa de Esquilache regresó de sus posesiones de Motril y volvió á reanudar sus diarias tertulias, recibiendo por la noche á sus amigos, y formando el círculo aristocrático más animado de Madrid.

Allí hemos visto á la condesa de Guendulain, que ha pasado el invierno en Andalucía, y que está muy restablecida de sus dolencias.

La condesa de Bacquer, que ha pasado una temporada en Madrid, se ha vuelto á su habitual residencia de Biarritz. Los condes de Caudilla, con sus hijos, han salido para Salies de Bearne, cuyas aguas han sido recomendadas á la condesa. La de Pardo Bazán, con su hija la insigne escritora y sus nietas las Srts. de Quiroga, ha salido para su quinta de Meiras, donde pasarán el verano.

La marquesa de Mina recibe por la tarde á los numerosos amigos que van á felicitarla por su segundo alumbramiento. También recibe, completamente restablecida, después de haber dado á luz un robusto niño, la marquesa de Valdeiglesias.

Se ha celebrado la boda de D. Jacinto Martos, el hijo segundo del insigne estadista, ya difunto, con la Srta. de Sawa.

El conde de Pinohermoso, que ha sufrido una grave dolencia, está más aliviado, y también ha experimentado mejoría el general marqués de Ahumada, que sufre las consecuencias del clima de Cuba, donde ha estado tanto tiempo.

Los días de moda para visitar la Exposición del Círculo de Bellas Artes, instalada en el Palacio de Cristal, son los jueves, y con este motivo, se vuelve á ver animado el tan injustamente abandonado Retiro.

Los ecos de París nos traen noticias de los actos de cariño hacia España realizados por la noble y bondadosa vizcondesa de Janzé, que ha abierto las puertas de su palacio para mostrar sus notables y artísticas colecciones á todos los que quieren verlas, pagando un tanto á la entrada.

Todo lo que recoge la aristocrática, lo destina al socorro de los españoles que resulten heridos en campaña.

Las cantidades recaudadas son de importancia, y no contenta con abrir sus salones de par en par, ha organizado una tómbola para la que han regalado objetos artísticos las principales damas de la aristocracia.

La reina Isabel fué á visitar á la noble dama para manifestarle su agradecimiento por las muestras de simpatía á España, y al entrar en el aristocrático palacio abierto al público, dejó en la puerta quinientos francos para aumentar la suscripción.

Estas muestras de simpatía de que es objeto nuestra nación en el extranjero, confortan el ánimo y nos indemnizan de otras tristezas.

Francia se muestra, en las presentes circunstancias, como una hermana cariñosa. Rusia también nos es propicia. De la que no tenemos que esperar nada es de la pérfida Albión, que atiende sólo á sacar de la lucha el mejor partido posible para sus intereses.

LEPORELLO.

MUJERES CÉLEBRES

JUANA DE ARC, LA «DONCELLA DE ORLEANS»

Nació esta célebre heroína por los años de 1411 en la granja de Domremi, Junto á Vaucouleurs (Lorena). Dedicóse á las faenas campestres, hasta la edad de 18 años. Conmovida, entonces, por las calamidades que asolaban á su patria, y movida de ciertas visiones sobrenaturales creyóse destinada por el Cielo para salvar de los ingleses á su país. Abandonando á su familia, presentóse á Carlos VII, en Turenne; obtuvo del monarca el mando de algunas tropas y con ellas penetró en Orleans sitiada por el ejército inglés; obligó á éste á levantar el sitio de la plaza, venció á Talbot en Patay y condujo á Carlos VII á Reims, donde le hizo consagrar en 1429. Después de numerosas acciones heroicas, cayó prisionera en Compiégne (1430); gimió en diferentes prisiones y por fin fué trasladada á Ruán donde, acusada de hechicería ante un tribunal inicuo, fué condenada á la hoguera.

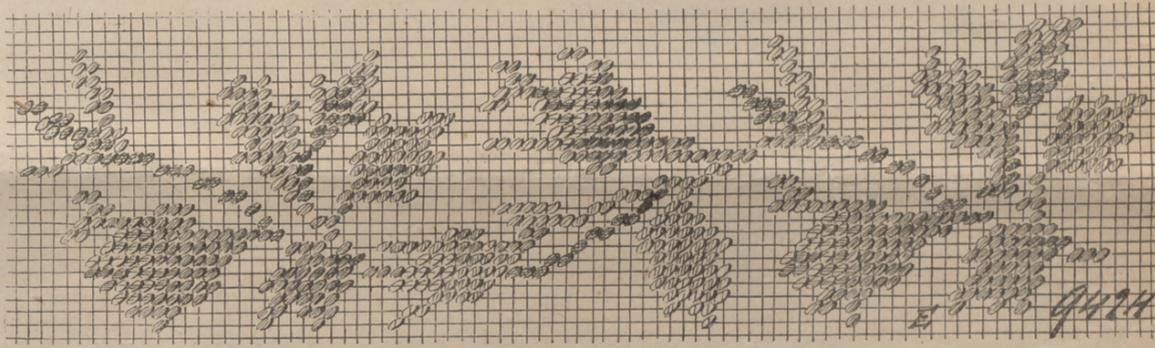
EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

3-4-5. Caja para pañuelos. Los delicados pañuelos de fantasía, cuyo lujo no reconoce límites, exigen ser guardados en una caja elegante y perfumada como el lindo modelo que ofrecemos al buen gusto de nuestras lectoras. De estilo novísimo, por la disposición del dibujo, el interior de esta elegante caja es de raso, y la tapa bordada en tapicería con precioso ramo de botones de rosa 5 tonos, rodeado de follaje verde reseda varios tonos con el tallo color madera. Las mismas flores, ligeras y bonitas, se enrollan en guirnalda al rededor y resaltan frescas y brillantes sobre el fondo crema, encarnado ó azul, de seda de Madagascar. Esta caja, deliciosa de frescor y de buen gusto, constituirá la más grata sorpresa para una amiga. Los grabados números 9,422, 9,423 y 9,424 representan el conjunto y, en tamaño natural, la labor de la tapa y del contorno.

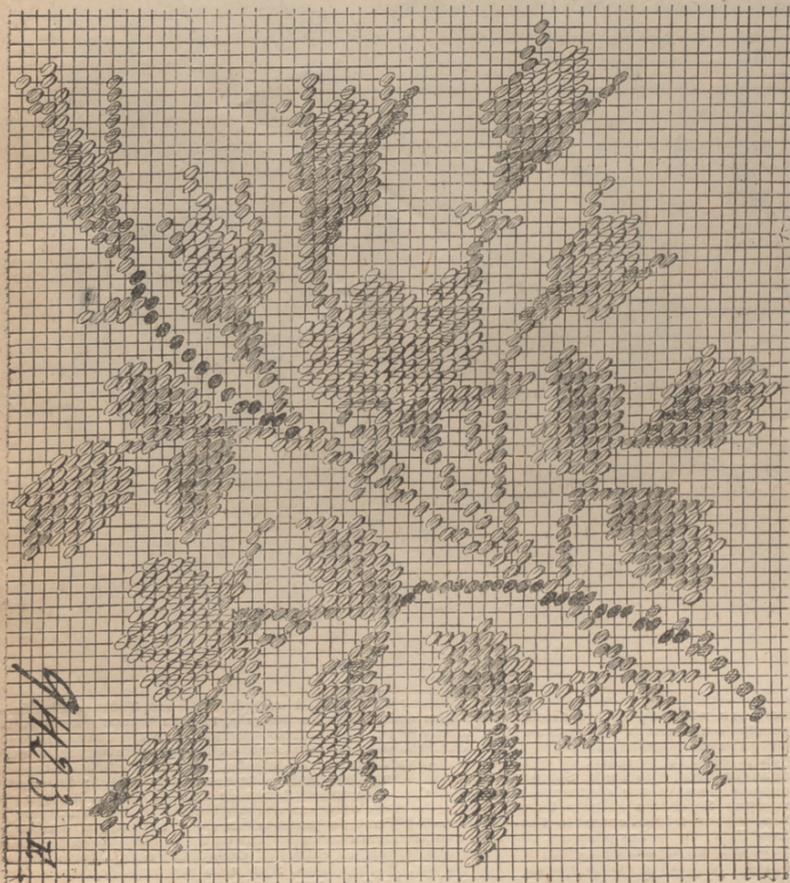
6. Encaje al crochet para cubrecama. Este lindo y rico encaje forma juego con el cuadro destinado al mismo uso que publicamos en el número anterior. Para cada estrella, que se hace por separado, dar varias vueltas con el algodón en torno de un lápiz ordinario; mantener estas vueltas entre el pulgar y el índice y cubiertas con 27 puntos simples al crochet, rodeándolas con 9 veces 5 m. al aire, 1 barr. en la 3.ª m. del anillo; sobre estas presillas, hacer: 1 media-barr., 2 barr., 1 media-barr., 1 punto en la barr. de la hilera precedente, pero clavando el gancho detrás de la malla; 3 otras hileras de festones: la 1.ª de 1 media-barr., 5 barr., 1 media-barr.; la 2.ª de 7 barr., y la 3.ª de 9 barr. terminan la estrella; todas estas barr. reposan sobre hileras de m. cadenas hechas precedentemente. Rodean esta estrella 7 motivos al crochet ravado compuestos del 4.º m. reunidas en círculo y 7 hileras de medias-barr. tomadas detrás de las m. de la hilera precedente, creciendo en el centro 3 m. al aire entre las dos barr. tomadas en el mismo calado. El borde de estos motivos se rodea con una hilera de 3 m., 1 trébol de 3 piquillos de 5 m., 3 m., 3 medias-barr. sobre las primeras m. del motivo, 1 m., 1 trébol, 1 m., 1 media-barr. sobre el motivo; continuar siempre así, deteniéndose en el centro del 6.º motivo del diente mayor para seguir en el 2.º del segundo diente. El pie se hace absolutamente lo mismo que el del cuadro; por lo demás, siguiendo exactamente en el dibujo los crecidos, los menudaos y los puntos de enlace, nuestras lectoras ejecutarán esta labor tan linda como práctica sin la menor dificultad.



3. Caja para pañuelos.



4. Dibujo del contorno de la caja para pañuelos.



5. Dibujo de la tapa de la caja para pañuelos.



6. Encaje al crochet para cubrecama.



7. Trajes para señoras jóvenes, y niñas. 1.º Vestido de tafetán listado azul «lumiére». Falda, de varios paños, con forro de silkerin, guarnecida de volantes de gasa de seda blanca orlados de cordoncillo negro, forman o dientes puntiagudos. Cuerpo entallado, con escote redondo sobre un canesú-chaleco fruncido de encaje de Brujas. Berta almenada, orlada de un volante de gasa, rodeando el escote. Cuello recto de raso, con *ruche* y lazo de encaje. Cinturón de raso. Forro ajustado. Mangas de codo, con vuelo de gasa. Sombrero de paja de arroz negra, ornado con una drapería de tul, y plumas negras. *Mater.*: 14 m. tafetán, 0'50 m. encaje. —2.º Vestido de pañete azul corsario y tafetán verde glaseado azul Falda de una pieza, recortada en el alto sobre puntas de tafetán verde glaseado azul, atravesadas por galones negros sujetos por botoncitos dorados. Camiseta de tafetán glaseado verde, cubierta por pequeña toquera abierta en el delantero y recortada en punta. Guarnición formando juego con la disposición de la falda. Cinturón redondo y cuello recto de raso negro. Cuello Valois de paño, forrado de tafetán. Lazo de encaje crema. Mangas lisas. Sombrero de paja azul ornado de amapolas y tul drapado; á izquierda, «esprit» de tafetán azul plegado. *Mater.*: 2'75 m. tafetán, 6 m. pañete, 1'25 m. cinta de raso negro. —3.º Vestido de velo gris «ramier» y tafetán blanco La falda, cortada en tres paños, va forrada de tafetán del mismo tono. El cuerpo se compone de un forro ajustado, de tafetán gris, cubierto de una espalda plana y un delantero tirante, guarnecido de angostos *plissés* de tafetán blanco coronados de entredós de guipur, y aplicados al través. Chaleco de tafetán fruncido ornado de tafetán *plissé* y entredós disimulando el cierre. Solapas orladas de un *plissé* formando los hombritos. Cinturón de gró gris. Pequeña haldeta de velo. Cuello recto con *ruche* de encaje Mangas de codo, guarnecidas en el bajo con entredós de guipur y vuelo de tafetán. Sombrero de paja azul turquesa, levantado por detrás, y ornado con

una drapería de tul turquesa, rosas rosa y miosotis. *Mater.*: 6 m. velo, 4 m. tafetán blanco, 3'50 m. entredós. —4.º Vestido para niña de 5 á 6 años, de crespón China rosa de bengala, tafetán blanco y guipur. La falda, compuesta de un volante de la misma tela, montado bajo un entredós de guipur, va aplicada sobre un fondo. El cuerpo se compone de un forro ajustado cubierto de guipur, abriéndose ligeramente en punta, en el delantero y en la espalda; la blusa, de escote redondo, va abierta por delante, y sujeta por tiras de tafetán blanco ornadas con broche de acero. Solapas de tafetán blanco, de pliegues transversales, orladas de angosto rizado de muselina de seda que contornea la espalda. Cuello recto y cinturón de tafetán blanco. Mangas con carteras de guipur. Sombrero de paja blanca ornado de cinta escocesa negra y blanca. *Mater.*: 4 m. crespón China, 0'40 m. guipur, 2'50 m. entredós, 1 m. tafetán. —5.º Vestido para niña de 4 á 5 años, de jerga azul marino. Falda de anchos pliegues, montada á continuación de un corpiño en forro, cubierto el delantero de bengalina blanca con áncora bordada, y orlado el escote con un entredós. Chaqueta recta, abierta por delante, y guarnecida de amplio cuello marinera de guipur. Mangas lisas. Sombrero marinera de faya blanca. *Mater.*: 3'50 m. jerga, 0'40 m. bengalina. —6.º Vestido de velo verde almendra, compuesto de falda redonda cortada en tres paños, guarnecida de cenefas que terminan en palas bajo botones de astrás, y un cuerpo, de delantero fruncido bajo un canesú cuadrado, y espalda tirante. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro del delantero. Cinturón y cuello de terciopelo berenjena. Gola de muselina de seda blanca. Mangas de codo. Toca de paja negra ornada con una drapería de muselina de seda negra y alas negras con lentejuelas, sujetas por un grupo de rosas rosa y rosas te. *Mater.*: 7 m. velo, 6 m. entredós, 0'75 m. terciopelo.



9437

18. Cuerpos y confecciones: 1.ª La «Esfige», graciosa esclavina, forma fichú, compuesta de un canesú de seda con lentejuelas, rodeado de volantes de muselina de seda gofrada.—2.ª La «Ferrière», elegante esclavina de tafetán negro gofrado, rodeado de volantes de muselina de seda; cuello Valois, plissé, guardanecido con artístico lazo de cinta de raso negro.—3.ª Cuerpo de granité «clavel rojo», compuesto de espalda tirante, de escote redondo sobre un canesú de raso blanco cubierto de guipur, y delantero, ligeramente holgado y cruzado á izquierda, ornado con una escarpela de raso negro. Una cenefa de raso negro rodea el escote y continúa hasta la cintura, para disimular el cierre. Cinturón redondo de raso. Hombrillos orlados con cenefa. Mangas lisas, forma mitón. Cuello drapado de muselina de seda blanca y cuello Valois de guipur.

Mater.: 2 m. granité, 0'50 m. raso blanco, 2 m. raso negro.—4.ª El «Verdún», riquísimo sobretodo, de silesiana imitación seda, compuesto de una espalda ajustada, con pliegues Watteau en el centro, y un delantero recto, igualmente plegado. Manga-pelerina tableada, con jockey. Cuello plissé continuando escalonado en el delantero.—5.ª El «Sevigné». Sobretodo elegante de silesiana tornasol, compuesto de amplia pelerina montada en torno de un canesú redondo guardanecido con un volante tableado formando segunda pelerina coronada por un escarolado, á la vez que otros dos escarolados menores ornan el canesú. Cuello Médicis plissé.

Precios de los patrones: Cuerpo ó esclavina planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas. Sobretodo, plano, 2 ptas.

DOBLE CRIMEN

POR

ELÍAS BERTHET

(Continuación)

Sonrióse Duplessis ante la desconfianza de que era objeto.

—Tenéis razón, señor notario—dijo—y vuestras funciones os obligan á mostrarnos riguroso... Todo se arregla fácilmente... Señorita—prosiguió volviéndose hacia Claudina,—¿queréis tener la bondad de entregarme lo que os he rogado que trajeseis?

Claudina sacó maquinalmente del interior de su chal la voluminosa cartera que el comandante le confiara la víspera. Abrióla Duplessis, y tomando de ella varios fajos de billetes de Banco:

—Ahí vá el precio total—dijo.

¡Los campesinos miraban con unos ojos!

—¡Ella! ¡también ella!—murmuraba el tío Batista, contemplando á su hija con indignación.

Pensaba retirarse, para ocultar su vergüenza y su pena; pero Chamusset padre, risueño como nunca, le atajó el paso.

—¡Jeh! ¡jeh! maese Pichard—dijole;—¡buena espina os ha sacado del pie el señor Duplessis! ¿Dónde diablos hubierais encontrado los ochenta mil francos, si vuestras adquisiciones hubiesen quedado firmes?

—Los hubiera encontrado, os lo repito.

—Siendo así, os será mucho más fácil encontrar los diez mil francos que me debéis... con los intereses de año y medio!

—Bien, bien... Ya hablaremos de eso otro día.

—Preciso es, no obstante, querido—añadió Chamusset bajando la voz y deslizando su brazo bajo el del posadero—que hablemos hoy mismo de... algo. ¿Apostaría que ya sabéis de qué se trata?

Paseó Pichard en torno suyo una mirada de angustia, como buscando medio de escapar á esta nueva tortura. Pero el otro le llevó al centro de la plaza donde unos cuantos ricachos de la aldea estaban charlando y gesticulando. Hizo el posadero un esfuerzo más, á fin de librarse del tiránico funcionario municipal:

—Señor alcalde—le dijo,—no tengo el ánimo tranquilo en estos momentos, y no estoy para hablar... Lo que acaba de ocurrir me ha aplastado. ¡Pensar que podía ser, á estas horas, propietario del Prado-bajo... y de todo lo demás!

Hablando, procuraba desasirse; pero Chamusset no pensaba en soltarle, pues acababa de percibir á cierta distancia al lindo Anatolio quien le dirigía un signo á la vez suplicante é imperioso. Ahora bien, el bueno del alcalde, tan familiar y tan osado con todo el mundo, era lo más débil para con su hijo único. De consiguiente, con tono arrogante y que él creía majestuoso, dijo:

—¡Paréceme, señor Bautista Pichard, que olvidáis con quien estáis hablando! Soy el primer magistrado del lugar, y cuando me digno dirigirlos la palabra, os honro y mucho... Además, tampoco habéis de olvidar que me debéis una suma importante y que si se me antojara recordároslo mediante un papel sellado...

A esta sola indicación «papel sellado», sintió Bautista un escalofrío.

—Vaya, vaya, no os enfadéis. Os he dicho que tenía pena por lo del Prado-bajo... Pero, ya que estáis empeñado en ello, hablemos como amigos... como buenos amigos, señor alcalde.

—Eso es lo que quiero, precisamente—dijo Chamusset amansado.

Andando, andando, llegaron á la carretera que servía de paseo á los habitantes de Pierrefitte. Uno y otro parecían tan atareados, que ningún transeunte se paraba á hablarles, limitándose á saludarles de lejos. Entonces Chamusset pidió á Pichard la mano de Julieta para su hijo Anatolio, y eso con un tono suelto, protector, como hombre que no sólo no admitía una negativa, sino que estaba convencidísimo de que debían acoger su demanda con respeto y reconocimiento.

Bautista, sin embargo, no dió muestras del menor entusiasmo. Y como tardara en contestar, buscando tal vez la manera de suavizar su negativa, exclamó Chamusset, dándole un golpecito en el vientre:

—¡Vaya! tío Pichard, ya veo dónde os duele... No tenéis dinero cónante para dotar á vuestra hija, ¿verdad? y no queréis desprenderos de algunas tierras. ¡Pues bien! nadie os pide tierras, ni dinero; todo lo conservaréis, y después de vos, quedará lo quede... Eso sí; entregaréis á vuestra hija el legado de su madre. Creo que le corresponde la propiedad de las Bordes, ¿no es eso? y el Bois-Garet á su hermana... Habréis de despediros de las Bordes... mientras tanto.

—¡De las Bordes!—repitió Pichard; ¡de la mejor de mis propiedades!

Lo mismo hubiera dicho, tratándose de otra cualquiera de sus posesiones.

—Pero, demonche de hombre, pensad que ni las Bordes ni el Bois-Garet os pertenecen, y que habéis tenido sobrado tiempo de prever lo que os pasa hoy y que debía pasaros pronto ó tarde... Sabed más, tío Batista: Anatolio tendrá un día ú otro toda mi fortuna, que no es floja como os consta... Y además, ese crédito de diez mil francos, que tanto os apura, lo traspasaré á nuestros hijos, y á ellos les pagaréis en adelante los intereses y el capital. No creo que se muestren demasiado exigentes con vos... ¡Eal! ¿convenido? ¡vengan esos cinco!

Y el señor alcalde tendió la mano, como si se hubiese tratado de sellar una venta de trigo ó de ganado.

Pichard fingió no ver este gesto.

—Tenía pensado—baluceó—no casar á la menor sino después de la mayor; por lo demás, Julieta está enferma, y nunca se sabe qué aspecto puede tomar una enfermedad.

—¡Enferma! ¡vaya! Ayer tarde, sin ir más lejos, todavía se paseaba, riendo y cantando, como acostumbra.

—Pues enfermó la noche pasada... ¡Cometen tantas imprudencias esas muchachas!

—Espero que se restablezca pronto... Acabemos, tío Pichard; vamos á arreglarnos enseguida, y los casaremos cuanto antes, ó esta misma tarde entrego al alguacil cierto papel que lleva vuestra firma.

Bautista, trémulo y dominando su cólera, hubo de otorgar su consentimiento.

—¡Jem! ¡seguro estaba que nos entenderíamos!—prosiguió Chamusset; os recojo la palabra... Esta tarde ó mañana, Anatolio y yo pasaremos á ver á vuestra linda enferma, y si es cierto lo que me han dicho, nuestra visita no podrá menos que curarla, os lo aseguro.

Después Chamusset, viendo que su hijo continuaba rondando á cierta distancia, se apresuró á reunirse con él.

Tiempo era ya de que esta escena de tortura terminase para el tío Pichard, quien tambaleándose como un borracho, se dirigió hacia su posada.

—¡Todo perdido!—pensaba.—El Prado-bajo, el Estanque, el Castañar... Y ahora, pretenden arrancarme las Bordes... Que preparen mi entierro... Se acabó, no hay más... si no lo remedio!

VII

Los dos médicos

De regreso en la Encina Verde, el comandante Duplessis resintiéndose apenas de la mordedura que tan funesta pudo serle, se había desembarazado de todas sus compresas y, á excepción de una cicatriz casi imperceptible en la mejilla, nada recordaba el terrible accidente.

Graves intereses parecían preocuparle ahora. Después de enterarse de una misiva recibida por mediación del notario Briffaut, apresuróse á escribir varias cartas, que envió al correo, y expidió á la estación telegráfica más cercana á un expreso á caballo para transmitir un parte, cuya contestación no tardó en llegar.

Tras esto, vestíase para salir, cuando oyó hablar con vehemencia en el pasillo que precedía á la habitación de las señoritas Pichard. Una voz gruesa, de entonaciones roncadas, voz de campesino borracho, dominaba á las otras y decía con acento irritado:

—Os repito, señor doctor, si sois tal doctor, que no permitiré que sigáis mis pisadas, ni toleraré que entréis en el cuarto de mis enfermas. No soy más que un simple cirujano de la Facultad de Montpellier, pero sé también como nadie, de qué manera hay que curar á la muchacha Julieta Pichard. Conozco su temperamento, mucho mejor que vos, que veis á la paciente por vez primera, y se trata tan sólo de una indisposición sin importancia, que en un periquete se remedia.

—Y yo—replicó otra voz, irónica—me tomaré la libertad, señor cirujano de la Facultad de Montpellier, de no compartir vuestra opinión. He comprobado, por el contrario, en la enfermedad de la señorita Julieta, ciertos síntomas extraños, inexplicables, que merecen la atención más formal.

—Inexplicables... para vos, que sólo habéis aprendido medicina en los libros y no á la cabecera de los enfermos. Vuelvo á repetiroslo: conozco el temperamento de esa muchacha... Se habrá atiborrado de golosinas; y nada más... Dejadnos tranquilos, pues; ninguna falta hacéis acá. Me han llamado de parte del padre, el tío Batista, y no admito objeciones.

—A mí se me ha avisado por encargo de la señorita Claudina, muy alarmada por el estado de su hermana—replicó el doctor Bonivet—y he podido cerciorarme, por desgracia, de que sus alarmas eran fundadas. Cuidado, señor cirujano, que por ignorancia ó exceso de confianza no cometáis alguna equivocación de la que seriais responsable, os lo advierto.

Una voz cariñosa, que no podía ser sino la de Claudina, dirigió observaciones conciliadoras á los dos médicos; pero Martín, el cirujano, no le hizo caso.

—¡Es una indignidad!—exclamó;—sabéis, no obstante, señorita Claudina, que de treinta años acá nadie ha muerto en esta casa sin mis cuidados! Vuestra madre misma... Pero, basta; ya que no se confía en mi ciencia, no volveré aquí jamás... jamás... jamás.

Y se agitaba, pataleando.

—Señor cirujano—dijole el doctor Bonivet,—estáis haciendo mucho ruido junto al cuarto de una enferma... y de una enferma que está en peligro. En otra circunstancia cualquiera, os cedería el sitio de buen grado; pero, habiéndoseme llamado, considero un deber el cerciorarme de que no os equivocáis en el caso presente.

—¡Muy bien, caballero!—gritó Martín, pataleando cada vez más;—por lo visto, pensáis que me equivoco! ¿Por qué no decir, desde luego, que soy «un asno, un carnicero», como vosotros, los señores doctores, llamáis á los pobres cirujanos?... Pero de tal tronco, tales ramas... Ya vuestro señor padre, que también era doctor, no se mordía la lengua para vomitar horrores contra mí y soplarle la mejor clientela del país... No me figuraba, sin embargo, que llegaseis á acosarme hasta en el hogar del tío Batista... cliente mío desde tiempo inmemorial... mi deudor, mi amigo!

—¡Hola!—interrumpió de repente con rudeza alguien que salía de una habitación contigua—¿quién es el que se atreve á disgustar al bueno del señor Martín? ¿sois vos, joven? No quiero hablar mal de vuestro saber; pero no gusto de que mis hijas consulten á un médico sin experiencia. Prefiero que se las entiendan con el tío Martín, que las conoce desde que nacieron, y sabe lo que les conviene... ¡Yo no os he llamado, que sepa!

—Padre—dijo Claudina con timidez,—viendo á mi hermana atacada de crueles dolores, he pensado que tal vez...

—¿En qué te metes tú? Todavía no estoy yo muerto, para que se den órdenes aquí, sin consultarme.

Nada objetó Claudina.

—¿Oís, señor doctor?—gritó Martín triunfante;—tenedlo entendido para otra vez. ¡Ninguna falta hacéis en casa del tío Batista!

—Perfectamente señor cirujano; me retiro; pero mi deber de hombre honrado y de médico me obliga á prevenir al señor Pichard que se equivocan y que el estado de la señorita Julieta es grave, muy grave, casi desesperado...

—¡Dios mío! señor Bonivet—gritó Claudina con espanto,—¿sería posible que mi hermana?...

—¡Bah! ¡celos de oficio!—interrumpió secamente el posadero.—¡Nada! ¡nada! joven doctor; el tío Martín sabe su obligación, y visitaba ya, mucho antes de que vos nacierais... ¡Apuesto á que Julieta curará pronto! Sí, curará y podrá casarse con el hijo de Chamusset, que está loco por ella y ha venido hace poco á informarse de su salud... ¡Es cosa que mueve el corazón ver á esas dos criaturas tan enamoradas!... Así, pues, no quiero que se retarde su boda. Chamusset dota como un potentado á su hijo, y Julieta tendrá las Bordes, que le pertenecen por su madre... Conviene, pues, que la pobrecilla se restablezca pronto para realizar ese casamiento, y para darme nietecitos que heredarán todas mis tierras... cuando yo muera!

Sin duda en las palabras de Pichard había algo que hería particularmente á Claudina, por cuanto ésta entró con precipitación en el cuarto de la enferma.

A pesar del sofocón que acababan de darle, el joven doctor parecía retenido por un sentimiento superior á su amor propio profesional y no se decidía á alejarse. Martín creyó que debía abusar de sus ventajas.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de un Cuerpo

para jovencita de 14 años

GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Cuerpo compuesto de 5 piezas:

- 1.º El delantero blusa abierto en el alto, y abotonado en el centro por una orejeta interior. Este delantero se corta al hilo.
- 2.º La espalda, cortada en una sola pieza sin costura en el centro y al hilo.
- 3.º El delantero forro, cubierto en el alto por trozo de seda guarnecido de cuadrícula de terciopelo negro formando peto, abrochado en el hombro y en el costado, bajo el delantero del cuerpo; este forro vá unido al cuerpo por la costura de hombro y de sobaco.
- 4.º Cuello forma nueva, al hilo en el centro, sin costura. Este cuello puede hacerse de seda, cubierto de guipure y orlado de terciopelo negro, ó de tejido semejante al vestido, ó bien de piqué blanco ó azul.
- 5.º Manga de codo, con el bajomanga trazado por un punteado.

ADVERTENCIAS:

- 1.º Este patrón está cortado para talle mediano.
- 2.º Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

CONSEJOS DEL DOCTOR

LA GASTRALGIA (Conclusión)

Si el régimen alimenticio de los gastrálgicos exige una atención sostenida sobre la calidad de las substancias alimenticias y sobre su cantidad mesurada en cada comida, la conducta higiénica requiere también incesantes cuidados y precauciones minuciosas.

La palabra *sobriedad* contiene, en parte, todo lo que se refiere á la conducta: — Sobriedad en el comer y el beber; — sobriedad en las ocupaciones del espíritu y del corazón; — sobriedad en los raros placeres que le están permitidos todavía al gastrálgico; — sobriedad en todas cosas...

Las relaciones del neurópata con la atmósfera son un manantial de males, de dolores y requieren ser vigiladas constantemente. He aquí algunos preceptos sobre el particular. — Substraerse escrupulosamente á las vicisitudes atmosféricas: el frío y el calor excesivos, la humedad, la lluvia; y si, por acaso, se ha sufrido alguna de estas influencias, regresar inmediatamente á su hogar; mudarse la ropa interior, antes de cambiar de traje, y practicar, por la superficie entera del cuerpo, fricciones con el guante de crin ó el cepillo de franela.

El invierno es una estación homicida para los ancianos y los gastrálgicos; no salgan de casa sino después de la salida del sol y vuelvan á ella antes de que el sol se ponga. En los días sombríos, nevosos, glaciales, permanezcan presos en su domicilio.

Durante la primavera, las mismas precauciones tocante á las mañanas y noches, ordinariamente frescas y húmedas.

En las hermosas mañanas del estío les serán muy favorables los paseos por el campo, si bien resguardándose de los fuertes calores. Los grandes vientos del sudoeste les son nocivos; obrarán muy cuerdamente no saliendo mientras estos vientos reinen.

Durante el otoño, se portarán como en primavera; las mañanas y caídas de tarde son muy frescas, las noches frías, y abundantes los rocíos; la menor imprudencia les costaría cara.

La camiseta de lana es de rigor para los neurópatas que pasaron de los treinta y cinco años.

El dormitorio de los gastrálgicos debe ser ancho, espacioso, bien ventilado; la cama, antes resistente, que blanda. Una manta de repuesto es indispensable. Si en la cama les invadiera los pies el frío, abríguenlos con un edredón. — Los gastrálgicos de edad avanzada, que tienen siempre helados los pies, se pondrán recios calcetines de lana antes de acostarse; este medio les conservará el calor en los pies durante toda la noche. — Si se ven precisados á levantarse precipitadamente, cuiden de cubrirse con una bata forrada de algodón en rama, ó otra vestidura cualquiera que pueda oponerse al enfriamiento del cuerpo. — El gastrálgico duerme poco, ordinariamente; un medio para hacer que su sueño sea menos corto y más reparador es el no apostarse inmediatamente después de cenar. Una hora y media ó dos son necesarias entre la cena y la cama. Nada de emociones, nada de contrariedades durante la velada. Un corto paseo, cuando el tiempo convenga; una conversación amable y ligera; y un poco de alegría y de esperanza en el corazón, al acostarse.

Los fisiólogos, médicos é higienistas, están de acuerdo sobre este hecho. La vida sedentaria y los trabajos de la inteligencia, intempestivos ó prolongados, sostienen y agravan las enfermedades nerviosas; mientras que el ejercicio al aire libre, al sol, los paseos, las distracciones que exigen acción y movimiento son, con el régimen alimenticio, el mejor medio de combatir, atenuarlas y desvanecerlas. Entre los ejercicios recomendados, unos se dirigen á los hombres y otros á las mujeres; citaremos los juegos de pelota, de volante, de mallo, de bolos, etcétera; la danza, la esgrima, la natación, el trabajo de carpintería, la sierra, el cepillo, en una palabra: todos los ejercicios corporales que ponen en actividad el sistema nervioso.

Las mujeres nerviosas, histéricas, los hombres de impresionabilidad excesiva, los hipocondríacos, experimentan notable mejoría cuando, dirigidos y sostenidos por una voluntad firme, dejan sus ocupaciones sedentarias, sus trabajos de bufete para entregarse á las faenas campestres, á la práctica de la jardinería, á las activas distracciones del campo; y con ello obtienen muchas probabilidades para alcanzar su curación.

El literato, y sobre todo el erudito, deben suspender, por algún tiempo, sus graves estudios. Los paseos botánicos ó mineralógicos les convendrían muy especialmente, así como las visitas á museos y exposiciones. Por último, el pasear por las calles, sin objeto fijo, deteniéndose á contemplar los escaparates de las tiendas, almacenes, talleres, etc., puede ofrecer utilidad. Los viajes de recreo son, en esta circunstancia, un medio excelente para dar reposo al espíritu. En aquellos casos en que los literatos ó hombres de ciencia hubiesen de dar cima á trabajos importantes, convendrá que fraccionen su tarea del día, dejando una interrupción de una hora por lo menos entre cada sesión, invirtiendo dicha hora en alguna de las distracciones que acabamos de enumerar. Así lograrán romper ese esfuerzo de espíritu que produce una tensión nerviosa y que, desde el cerebro fatigado, se irradia al estómago y de aquí al organismo entero, sobreviniendo las exacerbaciones, las crisis gastrálgicas y todo el horrible cortejo de las neurosis exasperadas.

Estas recomendaciones se dirigen no sólo al literato y al sabio, sino también á los hombres de oficina, abogados, comerciantes, que pasan días enteros en su bufete; el mismo exceso de trabajo les hace adquirir la misma enfermedad.

Nunca repetiremos de sobra á las mujeres nerviosas que abandonen la lectura de novelas, que frecuenten lo menos que puedan los teatros, bailes, conciertos y grandes *soirées*, *sitios de exaltación física y moral*, siempre con detrimento de sus nervios y de su salud. — Lo que les conviene son las fiestas y veladas de familia, las reuniones de amigos íntimos donde la alegría se une con la amabilidad, y donde se hallan dulces distracciones y sorpresas exentas de las violentas emociones siempre funestas para las constituciones nerviosas.

Tal es, en compendio, el tratamiento más prudente, la conducta higiénica más racional á que debe someterse todo gastrálgico, á fin de alejar, si no borrar y destruir, las crisis dolorosas que amargan su vida, que á menudo le desalientan, sumiéndole en negra tristeza y conduciéndole por grados á esa terrible enfermedad que se

llama *hipocondría*... Menester le es una voluntad firme, inequebrantable, para no desviarse jamás del régimen y de la regla de conducta que deben procurarle el alivio de sus males. Menester le es soportar resueltamente todas las privaciones que se le imponen, toda vez que las más ligeras infracciones á esta regla le harán perder, en unas pocas horas, todo el beneficio de sus privaciones anteriores.

DR. A. DEBAY.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	5 Junio.	S. Nicanor. — Victorioso, vencedor.
Lunes	6 »	S. Amancio. — Amante.
Martes	7 »	S. Jeremías. — Alteza del Señor.
Miércoles	8 »	S. Heraclio. — Héroe glorioso.
Jueves	9 »	SS. CORPUS CHRISTI.
Viernes	10 »	Sta. Margarita. — Perla.
Sábado	11 »	S. Bernabé. — Hijo de consolación.

CORRESPONDENCIA

CASTELLANA NUEVA. Por medio de la *Pâte des Prélats* tendrá V. una mano blanca, lisa y satinada. Dirijase V. á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

MARIA DE LOS ANGELES. Para el vestido de su mamá de V. creo preferible chaqueta abierta sobre un chaleco de gasa ó crespón. En cuanto al suyo, puede adornarle con encaje y cinta si así la gusta, pues puede hacer un cuerpo-blusa con ancho canesú de encaje, y desde éste para abajo flojo cerrado á un lado, con lazos de cinta igual al cinturón. Es un modelo elegantísimo y que goza de mucho favor. Los zapatos amarillos no sirven para luto, para el que siendo riguroso han de ser indefectiblemente negros y sin brillo.

LIRIO BLANCO. Aconsejo á V. marque la mantelería con encaje bordado en blanco todo, las servilletas, en medio de cada una, y el mantel en las dos cabeceras. Las de menos importancia puede bordarlas con encarnado y blanco, ó con azul y blanco, aunque yo prefiero el encarnado por ser más permanente. Las toallas de rizo quedan muy lindas marcadas sobre cañamazo, del que se sacan luego los hilos, á punto de cruz doble y matizados de colores. No hay de qué y sabe V. que tengo mucho gusto.

CLEOPATRA. Me parece muy bien la hechura elegida por esa señorita y crea V. que no es un disparate poner los pliegues orlados con gasa de seda estrecha, con lo que quedará la blusa muy bonita y si hace el cinturón de muaré con largas caídas, de diez y doce centímetros de ancho, orladas también con la misma gasa, resultará el vestido precioso. Para hacer estas caídas es preciso armarlas con linón y forrarlas con la misma seda, para poder colocar la gasa entre las dos telas. Deben quedar algo más cortas que la falda. No tengo inconveniente, muy al contrario.

CEFERINA. Efectivamente, las faldas se hacen con menos vuelo que antes, pero no se pone menos de cinco varas para que estén airosas. Puede V. ponerla entredos cosidos por encima. En verano no se gastan los guantes de cabritilla, sí de piel de Suecia. Para luto riguroso de seda.

MARIANELA. Puesto que V. hace con tanto primor el encaje de bolillos, debe hacerlo para el juego de cama, haciendo las puntas para las esquinas de la sábana lo mismo que haría V. para pañuelo, pues esto es mucho más de moda y más elegante que las esquinas fruncidas. Para la tapicería, fleco de los mismos colores de la tela, lo mismo que los cordones para los alzapuños. Jaretones calados. Gracias por tanta galantería.

LUCILA. Papel cuadrado y tarjetas regulares, pues las señoras las gastan más grandes que las señoritas. Para campo, aconsejo á V. adorne el sombrero con ramos de cerezas y drapeado de gasa del mismo color. Para lavar las medias emplee V. el agua de salvado y nada de jabón, á fin de que no pierdan el color. Las zapatillas tiene que darlas á un zapatero para que se las arme, y V. no tiene que ocuparse de nada más que de bordarlas. Zapatos á la inglesa, para comodidad. Cuando V. guste.

AMATISTA. Me parece de mejor gusto que regale V. una cartera para escribir, de una bonita piel con iniciales de plata enlazadas ó, si lo prefiere, tarjetero ó cartera para bolsillo. Como quiera que el mes de Mayo ha sido este año tan fresco, contra costumbre, no es de extrañar que no se hayan lucido, hasta ahora, vestidos de telas transparentes y otras tan frescas como estas, pero ya se desquitará el verano con su calor y nos daremos prisa á lucir las galas propias de entonces. No tema V., pues, que sus preparativos sean infructuosos, que luego se alegrará de tener el trabajo hecho. Seguramente habrá resultado muy bonito y comprendo lo contenta que estará V., de lo que me alegro mucho.

GENOVESA. Si tiene V. alguna dificultad puede vencerla fácilmente, dirigiéndose al Sr. Administrador de nuestro periódico para que le envíe los patrones necesarios. Después de esto lo ejecutará V. sin gran trabajo. Cartulina blanca. Agradezco á V. mucho la confianza y deseo ponga á prueba mi interés por V.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

VERRUGAS, CALLOS, ENDURECIMIENTO DE LA EPIDERMIS

(Fórmula de Barbier)

Tómese de: Acido acético y Tintura de yodo, partes iguales. — Mézclase íntimamente. Una gota, mañana y tarde, desgasta, capa por capa, toda producción epidérmica.

TINTURA BALSÁMICA PARA ENTONAR LAS ENCÍAS DESCOLORIDAS

(Fórmula de Debay)

Tómese de: Cauchú, 32 gramos; Mirra, 32 grs.; Bálsamo del Perú, 4 grs.; Alcohol de coquearia, 125 grs. — Pulverícense las tres primeras substancias y pónganse á maceración, durante seis días, en el alcohol. — Filtrese, luego, la mezcla, y consérvese en frasco esmerilado.

Esta tintura es una de las mejores contra la atonía y la flojedad de las encías. — Se emplea en forma de gargarismo, edulcorado con miel rosada, echando en un vaso de agua una ó dos cucharadas de la tintura.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Huevos revueltos con puntas de espárragos. — Callos á la lionesa. —

Chuletas de ternera al natural. — Patatas salteadas. — Postres.

COMIDA. *Minuta*: Sopa de colas de cangrejo. — Mero con salsa holandesa. — Croquetas de aves. — Pollos á la francesa. — Judías rojas con tocino. — Tarta de fresas. — Postres.

CALLOS A LA LIONESA

Cortar en tiras 600 gramos de cuajar de vaca, cocido y bien escurrido. Rehogar en manteca 2 cebollas en ruedas, dándoles vueltas. Sazonarlas. Cuando estén casi cocidas, añadir los callos. Sazonar, y saltearlos á buen fuego hasta que queden ligeramente dorados, y las cebollas cocidas. Terminar con perejil picado y un poco de vinagre.

POLLOS A LA FRANCESA

Desplumados, vacíos y sofiamados, se golpean, especialmente por las pechugas. Se untan, por dentro y fuera, con manteca, rociándolos con zumo de limón y rellenándolos con jamón crudo, ajos medio cocidos, vinagre y un poco de pimienta. Colocados en una cazuela, se ponen al horno, á fuego suave, dándoles vueltas de vez en cuando, para que no se quemén, y untándolos alternativamente con manteca y zumo de limón, sal y pimienta hasta que estén cocidos. Se servirán con una salsa compuesta de almendras molidas, yemas de huevo duro, batido todo con vinagre, pimienta y sal, rociados con bastante aceite y cubiertos de perejil picado.

CONSEJOS PRÁCTICOS

GISELA DE T. Comuníquese V. á su tez el sonrosado frescor del ojicanto de los setos primaverales por medio de la *Fleur de Péche*, polvo de arroz deliciosamente perfumado de la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

GRAMA. — Diluyente, refrescante, antiflogística y diurética. Se emplea, con buen resultado, en las enfermedades del hígado, la ictericia, los cálculos biliares, los cólicos nefríticos, la inflamación de los riñones, etc. — Cocimiento: 20 gramos de grama cortada y contundida, hervida en cantidad bastante de agua, para obtener 1,000 gramos de cocimiento. — Generalmente se edulcora con miel.

BETÚN INGLÉS PARA EL CALZADO

Tómese de: Negro marfil, 60 partes; Melaza, 50; Sulfato ferroso pulverizado, 12; Aceite, 25; Nuez de agallas pulverizada, 15; Vinagre, 80; Acido clorhídrico, 30; Acido sulfúrico, 30. — Mézclase el negro marfil con el sulfato de hierro y la nuez de agallas; añádase la melaza y el aceite, y luego la mitad del vinagre, y el ácido clorhídrico. Finalmente, agréguese alternativamente el ácido sulfúrico y el resto del vinagre, poco á poco, y meneando siempre la mezcla. — Es uno de los betunes más brillantes.

CANTARES

Divino imposible mío,
¿Cómo es posible que viva,
Quien como imposible te ama,
Y entre imposibles te mira?

Mañana es nuestra ilusión,
Mañana es nuestra esperanza,
¡Y es cada vez más cruel
El mañana del mañana!

De dos penas que ha querido
Dar amor á un desdichado,
Es el ser aborrecido
Menor que ser olvidado.

CONSEJOS DE HIGIENE

SRA. D. R. Muy recomendable la *Poudre dentifrice des Bénédictins du Mont-Majella*, cuyo administrador es M. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, París, á quien puede V. dirigirse, si gusta, de parte del Periódico.

REFRANERO

Ser mercader, más va en el comprar, que en el vender.

Hablar poco, pero mal, es mucho hablar.

Llorar con testigos, cumplir con amigos.

Guárdate de hombre que no habla, y de can que no ladra.

Capitanes avisados hacen fuertes sus soldados.

Larga sogá tira, quien por muerte ajena suspira.

De locos atrevimientos siempre nacen escarmentados.

Mala es la causa, cuando necesita de misericordia.

HUMORADAS

Se casó ayer, y hoy por cualquier cosa
Apuesta la cabeza de su esposa.

Después que nos han hecho
Viejos la edad y tristes la experiencia,
Llevamos dos infiernos en el pecho,
Que son el corazón y la conciencia.

¿Por qué quieres saber, Ana querida,
En qué vive mi espíritu ocupado?
Después que mi cariño has despreciado,
Me ocupo solo en despreciar la vida.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

Solución á la Charada del número anterior

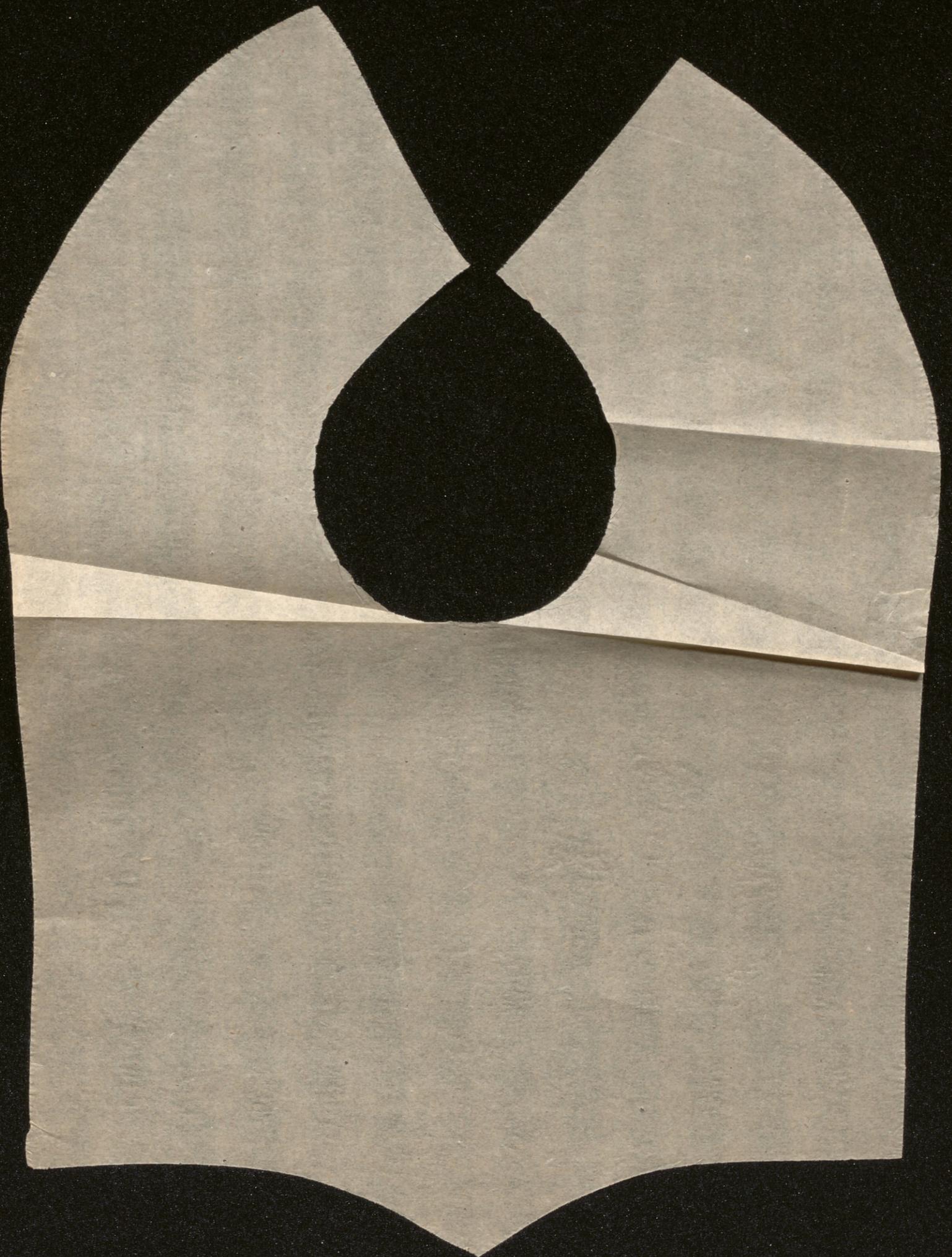
ZAMORA

ADIVINANZA

Yo los sesos me devano
Y en pensar me vuelvo loca:
¿La suegra de mi cuñada
Qué parentesco me toca?

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria
IMP. BENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA



PLÁTICA DEL HOGAR

LAS FLORESCENCIAS PRIMAVERALES

Los primeros calores, al excitar desmesuradamente la circulación de la sangre, producen erupciones diversas que molestan y afean á las personas de cutis delicado y alteran singular-

mente la tez, esa flor aterciopelada de la epidermis. Los especialistas en higiene de la belleza preconizan contra estas erupciones primaverales, lociones y unturas locales, que no censuraremos, si bien, francamente hablando, son á menudo insuficientes como tratamiento.

Aquí, lo mismo que en un sinnúmero de males que parecen puramente locales, hay que cuidar ante todo el estado general. Hay que esforzarse

en regularizar la circulación de la sangre. En este concepto, el *Vino Désiles* presta los mejores servicios, con la ventaja, además, de que lo tolera perfectamente el organismo. Su riqueza en tanino, en yodo y en fosfato permite regenerar la sangre y alejar de ella las impurezas fúestas. Por otra parte, la quina, la kola y la coca obran contra la anemia y el linfatismo, estimulan la circulación y ejercen una acción estomá-

tica excelente; ahora bien, nadie ignora la repercusión del estómago en la piel (la piel, dice el Dr. Monin, es el *espejo del estómago*).

¡Vosotros y vosotras que os doléis de vuestras erupciones primaverales, vegetación importuna, moderad, con auxilio del *Vino Désiles*, una savia morbosa exuberante!

DR. SANDREAU.

Tirada de este número. . . 21,000 ejemplares.

Facilitaremos á los señores anunciantes todos cuantos datos se sirvan pedirnos para comprobación de la cifra de tirada antedicha.

En la Administración del Periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, y en el Centro de Propaganda Mercantil, Pelayo, 38.—Barcelona

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS:

Última página. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$, de pág. . . . 2 ptas.

RECLAMOS:

Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$, de pág. 4 . . .

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles á nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos demostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido á desterrar el uso de cromos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de aquéllos por RETRATOS AMPLIADOS, con lo cual, á la vez que se obtiene un adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constantemente á la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artísticamente retocada, cuesta ordinariamente de 30 á 60 pesetas.

Hacer asequible á todas nuestras suscriptoras esta importante innovación de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización hemos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores Comelerán, Jové y C.^ª, directores de la acreditada fotografía *Franco-Española*, y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos remita; GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.

En el *Salón de «El Heraldo»*, calle de Sevilla, n.º 3, Madrid, y en la Administración de este periódico, *Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona*, se hallan expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

Á las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa, á cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración, mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, entregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen ampliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de 16 pesetas, y recibirán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro, á nombre del Sr. Administrador de «El Eco de la Moda», Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, ó *Salón de «El Heraldo»*, calle de Sevilla, 3, Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción á nuestra «Prima Artística» es indispensable la presentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscriptora de EL ECO DE LA MODA.

ELEGANTÍSIMO

corsé higiénico de Fina-poro-membrana Ramon (brillante célula) con *Real Privilegio*: pídase, confeccionado exprofeso, en todas las buenas corseterías. Muestras gratis. Carmen, 38, 1.ª, Barcelona.

MADAME MARGUERITE FOURQUET
Puerta-ferrisa, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias*, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.

Últimos modelos y surtido escogido

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ

EN SEIS TOMOS

Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.

Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 ptas.

Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe 6 ptas. por tomo.

EL DOLOR SE CURAN

reumático, artrítico, gotoso, nervioso, etc., afecciones del pecho y catarrales con método sencillísimo y sin medicamentos. Pídanse prospectos de la *Fina Poro-Membrana Ramon*. (Inspirada por el inmortal Dr. LETAMENDI.—Aceptada con suma complacencia por S. M. LA REINA, Q. D. G.) Se comprende que sufra de dolor ó muera á consecuencia de algún resfriado, quien no se haya tomado la molestia de leer dicho prospecto. Carmen, 38, 1.ª.—BARCELONA

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
calidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes,
CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y
detersivas, por lo demás, le han
hecho admitir en los *Hospitales de Paris*.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

AGUA PASTOR Mías á
insuficiente
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS
del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto
contagioso que vuelve la piel de la cara, manchada,
picada y agriada.
1/2 Frasco 4 fr., Frasco 6 fr. con *Nota explicativa*.
Añadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA. — S. Formiguera et C.
MADRID. — D. Carcera Castillo, Príncipe, 13,
farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS.

MEDIAS Y CALCETINES
SIN COSTURA ALGUNA
Las más cómodas, de más duración, más ventajosas
y las únicas que tienen compostura perfecta. Colores
sólidos, negro permanente. Medias para ciclistas.
Confección á medida. F. Vieta, Nueva de San
Francisco, 5. Casa dedicada exclusivamente á la
confección de medias y calcetines sin costura.

¡¡FUERA CANAS!!

Restaurador higiénico del cabello
Devolución del cabello al color primitivo
No mancha, quema ni cicatriza; evita la caída
y aumenta el desarrollo; puede rizarse el pelo,
y están probados los efectos. Se aplica al acostarse,
friccionándose con las manos ó con una esponjita,
sólo una vez al mes. Conserva el color.
Frasco 2 ptas. Se remite por correo con aumento
de 1 peseta.
Farmacia de Garcerá.—Príncipe, 13, Madrid.

SE TABLEAN AL ACORDEON

géneros para vestidos y adornos de sombreros
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.ª
(Entre las del Dr. Dou y Notariado).—Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla Estudios, 12 «La Oriolla», y Lauria, 76 «El Malato»

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos
San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)
MADRID

LABORES DE SEÑORA

Y MATERIALES DE TODAS CLASES
SAN RAFAEL. Carmen, 19, Madrid.
La casa más importante, justificada por el crédito
adquirido en 57 años.—Pídanse Catálogos.

TINTURA PARA EL CABELLO

Como la apariencia y el adorno de nuestro físico nos
hace más aceptables y nos venera con más gusto la
buena sociedad, de aquí la importancia de las tinturas;
Fin de Siglo, ellas nos aligeran del peso de los años, y
las más de las veces recordamos con placer nuestros
juveniles tiempos. Nuestra tintura tiñe y fortifica, sin
causar perjuicio á la raíz del pelo, razón por el cual se
la hace más recomendable.
Gasa especial para la preparación de jarabes medicinales.
VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 409. Esq. Cadena, Barcelona

José M.ª Baranda

Casa especial en trajes y sombreros para niños
CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA
Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID



CORSETERIA FRANCESA
DE
Alfredo Singuerlin

Confección Inmejorable del Corsé Parisiense.—Especialidad en las medidas.
Boters, 3 (continuación á la Puerta-ferrisa), Barcelona.

SALÓN

DE

EL HERALDO

Sevilla, 3

MADRID

Gran surtido de Libros Españoles y Franceses.

Suscripciones á todos los Periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

Imprenta, Litografía, Fototipia,
Fotografado, Encuadernación, Oleografías,
Libros rayados.

HENRICH Y C.ª EN COMANDITA
CALLE DE CÓRCEGA Y VIA DIAGONAL
Barcelona

Los géneros para confeccionar trajes iguales á los figurines de este periódico, los hallarán en la acreditada casa de

JOSÉ VILLARÓ
47, CALLE DE LA BOQUERÍA, 47
BARCELONA

NOVEDADES PARA SEÑORAS
Gran surtido en Sedas, Lanas y Algodones fantasma, á precios sin competencia.